
Lecturas audiovisuales de Platero. La obra literaria en cine y TV

Ramón Navarrete-Galiano Rodríguez
Universidad de Sevilla.

1. INTRODUCCION

La vinculación entre el cine y la literatura ha corrido paralela a la evolución del conocido como séptimo arte. A esta manifestación artística desarrollada a lo largo del siglo XX se han volcado innumerables trabajos literarios, una vez con más suerte que otras. Pero es innegable que esa estrecha dependencia se sigue dando y se dará hasta el infinito, ya que siempre ha resultado atractivo llevar los mitos literarios al espectro de las imágenes.

La llegada de la televisión supuso la incorporación del lenguaje audiovisual a este medio de comunicación doméstico. Lo que sucede es que la sintaxis cinematográfica se adaptó a este ámbito comunicativo, que cuenta con una más estrecha relación con el espectador, amén de una inmediatez, que el cine no cuenta.

La televisión también ha contado con la literatura para llevar a cabo lo que se denomina espacios dramáticos, dentro de su parrilla de programación.

Ahora bien, ha aportado una nueva forma de realizar esos productos, ya que es la televisión la que fija la duración de la obra, el modo que el receptor recibirá el audiovisual, y la forma en que se le ofrece, ya sea como una unidad o en varios capítulos.

Estas diferencias notables han permitido afrontar la adaptación desde otra lectura, ya que en ocasiones ha podido ser más rica, detallista y descriptiva, dado la amplitud de tiempo que disponía para la narración, frente a los ineludible 90 minutos de referencia de una película. Evidentemente, este lapsus de tiempo se puede sobrepasar en el cine, a expensas del riesgo que eso conlleva, ya que ha de tratarse de un argumento muy atractivo o de un director muy reconocido.

Nuestro trabajo se centrará en dos lecturas, del cine y la televisión, de una misma obra literaria Platero y yo. La única narración en prosa, poética desde luego, que escribió el premio Nóbel de Literatura Juan Ramón Jiménez.

2. UNA OBRA LITERARIA: DOS DISCURSOS AUDIOVISUALES

Platero y yo es la obra más conocida de Juan Ramón Jiménez y quizás uno de los más populares de la literatura en lengua castellana, por lo que resultaba muy atractiva para ser llevada a la pantalla, dado que, además de su citada popularidad, muchas generaciones de españoles lo han leído durante su educación escolar.

Una misma obra literaria ha aportado dos realizaciones bien distintas, ya que el planteamiento inicial de cada una de las adaptaciones difiere notablemente. Podríamos incluso afirmar que son opuestas, ya que el cine ofrece una recreación de la vida de Juan Ramón, en un momento determinado de su juventud, tomando como excusa sus paseos por Moguer con un burrillo al que llama Platero y la peculiar Aguedilla, mientras que en televisión profundizarán más en el libro Platero y yo, en los contenidos del mismo, en su intención, y en la relación del poeta con su obra literaria.

3. ADAPTACION PARA TVE

La producción televisiva plantea un homenaje a la figura del poeta, cuando ya ha recibido el Premio Nóbel. Este capítulo de la serie televisiva “Los Libros” se inicia con la llegada de unos periodistas de una cadena de televisión a la tranquila casa de Juan Ramón; éste se encuentra sólo, ya que Zenobia está hospitalizada. Los periodistas entrevistan al poeta en su casa de Puerto Rico y rompen la rutina y monotonía del genial creador.

En la primera media hora, (el capítulo tiene una duración de sesenta minutos) dada la ignorancia del periodista sobre la obra del poeta, y en concreto Platero y yo, Juan Ramón le explica que Platero no es un libro para niños ya que asegura “los niños deben leer libros de hombre”.

Juan Ramón explica que Platero es una figura retórica. Es más, insiste en que no se trata de una fábula, ya que a él no le gusta “eso de los que los animales hablen y moralicen”. Cuestión ésta que incluso el poeta dejó escrito en el libro que nos ocupa, en concreto en el episodio titulado “La fábula”.

Tras vanos intentos por parte del periodista de adentrarse en la obra juanramoniana, el poeta se traslada imaginariamente hasta su pueblo natal Moguer (Huelva). Las imágenes así nos lo muestran a él y el equipo televisivo caminando por la localidad. Allí le vemos recorrer las calles del pueblo y acudir a su casa natal y a la que vivió su juventud. En Moguer el personaje del poeta leerá diversos pasajes de su libro como El niño tonto, La azotea o La calle de la ribera.

También el titulado La torre en donde le dice a Platero: “No, no puedes subir a la torre. Eres demasiado grande. ¡Si fuese la Giralda de Sevilla!”, o aquel en que narra cuando encuentra al borriquito en la esquina de la calle de las flores.

El personaje de Juan Ramón recorre las calles de la localidad, donde se encontrará con un borrico, y su voz en off va recitando pasajes del libro. Desde la casa de Juan Ramón contemplamos, junto con el personaje del poeta, unas hermosas vistas del pueblo, que se asoma a las marismas.

Durante el viaje por Moguer volverá a explicar que escogió un burro porque aquel no le podía responder y así servía de reflexión. Él elige esta figura del animal para poder preguntarse sobre diversas cuestiones, y reflexionar sobre ellas sin tener a nadie que le de réplica. Esa es la finalidad del libro.

Tras su periplo por Moguer y plantear diversas apariciones de burros, el personaje de Juan Ramón se refugia en un establo donde se lee el pasaje en el que se anuncia que Platero va a morir y que no se puede hacer nada para impedirlo: Platero echado en su cama de paja...

Tras ello, cerrando el poeta las ventanas de su casa, comprendemos que Platero ha muerto, y en otro salto de tiempo y espacio volvemos otra vez a la casa de Juan Ramón en Puerto Rico.

Ya en la casa y agotado por las emociones Juan Ramón concluye la entrevista, tras lo que los periodistas abandonan el domicilio y le dejan sumido en sus reflexiones.

Durante su periplo imaginario por Moguer el poeta dio detalles sobre su vida personal y literaria o explicó otras cuestiones, por ejemplo, la influencia del poeta modernista Rubén Darío en su generación.

En suma esta realización televisiva supone un recreación sobre la obra de Juan Ramón, a través de su reflexión personal y otras que se apoyan en Playero y yo, como las vivencias de Juan Ramón en su pueblo.

Pero no suponen una traslación literal del libro, sino que diversos pasajes del libro sirven como pretexto para hacer un recorrido por la obra y vida de este poeta. No hay pues una acción única, ya que son las preguntas de la entrevista, las que llevan al poeta a responder o divagar sobre cuestiones que a él le parecen más importantes.

4. PLATERO Y YO EN EL CINE

La película arranca con la llegada del poeta a pueblo en tren después de estar un tiempo fuera de Moguer. Su abuela, la conocida como mama Teresa, ha fallecido y en la casa se encuentra con Macaria, como así se llamaba la criada de la familia en la realidad. Y como también se detalla en el libro.

Una vez instalado en su casa acude al cementerio, la mañana del día en que va a haber toros, y se contempla el ambiente que también describe el poeta en el capítulo titulado Toros.

El poeta encuentra a Platero cojeando porque se ha clavado una espina, que le quita, además de lavarle y llevarle al veterinario, Darbón, nombre que también recibe el mismo profesional que aparece en el libro. El burrillo lo sigue hasta su casa y allí se queda, donde lo limpia y atiende y hasta donde llega Aguedilla, que dice que el burro es suyo. Aguedilla es una joven, que se ha criado de forma salvaje y que es un ser inocente y puro. El poeta le pone al burro el nombre de Platero, y finalmente se lo entrega a Aguedilla, tras comprárselo a un gitano que asegura que es de su propiedad.

En los paseos por el pueblo se encuentra con Blanca, que había sido su novia antes de marcharse. Visita a la familia de esta y descubrimos que hay muchas diferencias entre el poeta y ese grupo familiar. Surge una crisis en el campo de Moguer, ya que los agricultores hartos de tener restricciones de agua, rompen las compuertas y anegan las fincas de toros.

El personaje de Juan Ramón los defiende porque asegura que les han cortado el riego y se ha cometido una injusticia. Finalmente les regala a los campesinos sus tierras y no se las vende al padre de Blanca, quien quería especular con ellas. Además se las quería comprar por debajo de su precio, ya que el padre afirma en una tertulia, que el poeta está en las nubes, pero finalmente comprobamos que Juan Ramón está muy al tanto de la realidad y conoce muy bien las necesidades de los agricultores.

Juan Ramón reflexiona sobre la miseria de los campos andaluces, y del penoso trabajo de muchos agricultores. Tras una última entrevista con Blanca, que le anuncia que se marcha a Madrid, en compañía de un joven, socio de su padre, Juan Ramón frecuenta más a Aguedilla, a quien enseña a leer además de compartir juegos con Platero.

El cura se entrevista con el poeta para pedirle que deje de salir con la joven ya que en el pueblo comienzan a hablar de sus paseos en solitario con la joven. Las autoridades locales deciden recluir a Aguedilla en un convento, desde donde se escapa para refugiarse en casa de Juan Ramón. Finalmente la joven vuelve al convento donde al tiempo el poeta va a visitarla, pero le dicen que ha cambiado mucho, por lo que la observa en la distancia, desde la altura del claustro, y comprobamos que está apagada, alterada psicológicamente, ni habla, solo acaricia un burrito de peluche.

Finalmente Platero muere tal y como sucede en el libro, sin que se pueda hacer nada para impedirlo, parece que al igual que en la obra original ha comido alguna hierba o raíz envenenada. El veterinario Darbón dice que no puede evitarlo. En la agonía del burrillo Juan Ramón dice al sanitario que quiere rebelarse contra la sociedad, ya que no entiende cómo se puede atacar a personas como Aguedilla. Platero muere y el poeta lo entierra bajo el pino que también se describe en el libro. Entona unos besos sobre la muerte dando fin a obra.

La película presenta una historia lineal de la estancia de Juan Ramón en Moguer, donde juega con el burrito Platero y tiene diversas vivencias. Mientras en el trabajo cinematográfico se nos plantea una historia lineal, narrativa simple, con una sola acción principal, en televisión se ofrece una información sobre la obra de Jiménez y se reflexiona más sobre sus trabajos.

Es decir han planteado dos formas totalmente opuestas para acercarse a la obra y vida de Juan Ramón Jiménez.

El cine construye una historia lineal, desde la llegada del poeta y el encuentro con Platero hasta la muerte de este, tras lo que sigue la marcha de Juan Ramón de Moguer. Dentro de esa acción principal aparecerán diversos personajes que tuvieron que ver con el poeta en su vida, como Macaria, o los que referirá en el libro, Darbón o Aguedilla, o incluso describe vivencia similares, como el día de toros. El personaje de Aguedilla aquí aparece mucho más desarrollado que en el libro, ya que en este apenas se le cita.

Frente a ello el programa de televisión se aproxima a la obra y figura de Juan Ramón a través de varias pinceladas, ya que nos encontramos con un poeta recién premiado por la Academia sueca, viejo y a punto de perder a su esposa, que imaginariamente viaja a Moguer desde Puerto Rico, para explicar a los periodistas que era ese libro, cual su finalidad y destacar párrafos del mismo.

En el cine, Platero, el animal, será un pretexto, aparece la figura del mismo, para narrar un espacio de la vida del poeta.

En televisión Platero, el libro, será el que nos permitirá reflexionar sobre el trabajo del poeta.

5. OTRAS APROXIMACIONES A LA OBRA DE JUAN RAMON

La obra y figura de Juan Ramón Jiménez han sido abordadas por el cine y la televisión en repetidas ocasiones. Lo que sucede es que las dos obras comentadas anteriormente tienen como título y centro del trabajo la obra del poeta y su figura. Es decir el eje de ambas creaciones audiovisuales es el libro del inmortal borriquillo y sobre él se desarrolla un argumento que oscila del libro a la realidad del Premio Nóbel.

Además de estas creaciones ha habido otras sobre la vida y obra de Juan Ramón Jiménez. Por ejemplo en Televisión Española se han afrontado las siguientes producciones.

Para la serie Poesía e Imagen se realizaron dos programas, de nueve minutos de duración cada uno. Con una colaboración de Julián Mateos y música a las guitarras de Demetrio Ballesteros. Se recitan los siguientes poemas "Amanecer dichoso", "Moguer", "Segunda aurora", "Monótono", "Nostalgia", "Acercas cielo y tierra", "Cuando dormida tú", "La estación total", "La plenitud", "Desde dentro", "La estrella venida", "Las flores bajo el rayo", "Su sitio fiel", "Mensajería de la estación total". Para la serie Nombres de ayer y de hoy, se realiza un programa de 37 minutos, cuyo contenido es la semblanza del poeta Juan Ramón, basada principalmente en aspectos personales. Cuenta con la intervención de personalidades. Se presentan retratos, fotos suyas y de su mujer, así como las fachadas e interiores de las casas donde habitó en Moguer, y la tumba del poeta y su esposa.

El documental "Juan Ramón, de fondo", tiene una duración de 51 minutos. Se trata de un programa monográfico en torno a la figura y obra del poeta onubense.

Para la serie Por la ruta de los vientos hay un capítulo titulado "Juan Ramón Jiménez: la isla de la simpatía", con una duración de 60 minutos. Se presentan poemas recitados por él. Hay imágenes de las playas, próximas a la casa de Juan Ramón, en la isla de Puerto Rico.

También Canal Sur TV ha realizado trabajos biográficos sobre este onubense como fue un episodio de la serie Retratos.

En el cine se han realizado varios documentales o cortos, tomando como base o bien su vida o su trabajo. De estos contamos con las siguientes creaciones documentales, producidas por NO-DO: Huelva; A Juan Ramón Jiménez; El cansado de su nombre; Imágenes y versos a la Navidad.

Además se realizó el corto de ficción inspirado en poemas de Juan Ramón, y en Platero y yo, ilustrado con imágenes de Moguer, que lleva el título de El cristal amarillo. También se han realizado otros productos audiovisuales como un cd-rom, dentro de la colección autores literarios, que bajo el título de Juan Ramón Jiménez: el andaluz universal, editado en 2002 presenta un recorrido completo por la vida, obra y coetáneos del poeta de Moguer.

6. APENDICE

Fichas técnicas de algunas producciones sobre la obra de Juan Ramón Jiménez.

PLATERO Y YO (1964)

Marte Films

Director: Alfredo Castellón.

Guión:

Fotografía:

Intérpretes: María Cuadra, Simón Martín, Elisa Ramírez, Carlos Casaravilla, María Francés y José Calvo.

PLATERO Y YO (1979)

TVE, para la serie Los Libros.

Director: Enrique Nicanor.

Guión: Miguel Marias.

Montaje: Julio Peña.

Fotografía: Francisco Marduga.

Intérpretes: Agustín González, Gerardo Malla.

HUELVA

Dirigido por Luis Revenga, 1973

Guión: Luis Revenga.

Director de fotografía: José Luis Sánchez.

Montador: Manuel García.

Sonido: Juan Justo.

Duración: 11 minutos.

Lugares de rodaje: Huelva: Ayamonte, Coto de Doñana, Río Tinto, Odiel, Jabugo, Monasterio de la Rábida, Palos de Moguer.

A JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Dirigido por Félix Tijero, 1981

Guión: Félix Tijero.

Director de fotografía: José Delgado.

Montador: José Medina.

Sonido: Juan Antonio Yanes, Luis Miguel Lizuain.

Duración: 11 minutos.

EL CANSADO DE SU NOMBRE

Dirigido por Félix Tijero, 1981

Guión: Félix Tijero.

Director de fotografía: José Luis Sánchez.

Montador: José María Fernández Ayuso.

Sonido: Antonio Vaquero.

Duración: 25 minutos.

Lugares de rodaje: Moguer (Huelva).

IMÁGENES Y VERSOS A LA NAVIDAD

Dirigido por Basilio Martín Patino, 1962

Guión: Basilio Martín Patino. Poemas: Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Luis de Góngora, José de Valdivielso, Rubén Darío, Rafael Alberti.

Directores de fotografía: Christian Anwander, Angel Gómez, José Luis Sánchez.

Montador: Rafael Simancas.

Sonido: Juan Justo.

Duración: 10 minutos.

EL CRISTAL AMARILLO

Dirigido por Rafael Galán, 1981

Guión: Rafael Galán, poemas de Juan Ramón Jiménez.

Argumento: Rafael Galán.

Director de fotografía: Francisco Femenía.

Música: Willy Rubio.

Montador: Shole Hejazi.

Productor: Luis Mamerto López Tapia.

Duración: 11 minutos.

Lugares de rodaje: Moguer (Huelva).

BIBLIOGRAFIA

MONCHO, A., JUAN DE MATA (1986): *Cine y literatura. La adaptación literaria en el cine español*. Valencia. Generalitat de Valencia.

QUESADA, L. (1986): *La novela española y el cine*. Madrid. Ediciones J.C.

SÁNCHEZ NORIEGA, J. L. (2000): *De la literatura al cine*. Barcelona. Paidós.